

publicidad



...tienes que ESTAR AQUÍ



Jueves, 19 de enero de 2006

- Webmail
- Alertas
- Envío de titulares
- Página de inicio

- PORTADA
- ACTUALIDAD
- ECONOMÍA
- DEPORTES
- OCIO
- CLASIFICADOS
- SERVICIOS
- CENTRO COMERCIAL
- PORTALES

[SECCIONES]

Cantabria / REGIÓN

Cantabria

- Cantabria
- Santander
- Torrelavega
- Región

Opinión

Cronica

- Nacional
- Internacional
- Economía

Deportes

Vida y Ocio

- Sociedad
- Cultura
- Televisión

Necrológicas

Tecnología

[SUPLEMENTOS]

Seleccione...

[SERVICIOS]

- Nos visitaron
- Índice Titulares
- Contactar
- Inf. Corporativa
- Agenda
- Horóscopos
- Programación TV
- Cartelera Cine
- Farmacias
- Tiempo
- Info. Útil
- Postales
- Efemerides

[CANALES]

Seleccione...



TRIBUNA LIBRE

San Martín de Elines: La colegiata y el fuego

CARLOS ALBERTO GONZÁLEZ GÓMEZ/MIEMBRO JUNTA VECINAL DE SAN MARTÍN DE ELINES

Una de esas cosas que nos enseñaron en nuestra primera juventud versaba sobre el fuego. Conocido por todos es el dicho 'quien juega con fuego se quema'; y nuestros mayores insistían en adoctrinarnos sobre tan delicada materia; recalaban machaconamente que un minúsculo fuego provocado por una cerilla podía dar al traste con el trabajo de plantadores, leñadores, carpinteros y también dejando de cubrir la necesidad del que precisa leña para calentarse.

Imprimir
 Enviar

Cuando se inicia, el fuego es vistoso, llamativo, liviano, al poco tiempo se torna agresivo, a partir de ahí no admite manos que lo detengan e inicia su peculiar avance en el bosque donde se originó. Es un suicidio inducido, un avance temible que deja de ser agónico para convertirse en imparable, capaz de abrasar y destruir la vida del bosque. Y después, lo de siempre; el bombero que lo ha combatido mira perplejo la inmensa soledad negra y humeante que aparece ante sí. El bosque ha muerto.

Un símil es una forma de contar las cosas y creo que vale para la ocasión. En San Martín de Elines se han paralizado las obras del Centro de Interpretación y Museo del Románico, obra consensuada y firmada, que supondría un eslabón para el futuro del pueblo. El fuego se inicia en la propia parroquia de San Martín de Elines, en lugar de mandar agua cristalina para apagar el foco, alguien con vocación de pirómano apuesta por la gasolina, que azuzada por vientos de todas direcciones, hará que surjan nuevos focos; fuego vivaz, que transformado en un artículo de periódico adquiere un demoledor poder de destrucción. Los taladores de árboles se enfrentan a los que echan leña al fuego, sin percatarse de que los campos se van quedando baldíos. Sí, señor erudito del románico, en una de estas dos tesisuras está usted situado. Sí, señor obispo, no se puede ser bombero e incendiario, acudió a apagar el fuego, pero lo ha avivado; a unos y a otros tengo que reprochar su total desconocimiento del bosque, ha podido más el aullido de un raposo, el párroco, que el gemir de muchos animales engañados que se estaban abrasando, la vecindad.

Miro atrás y mi olfato no percibe más que un fuerte olor a chamusquina. No puedo imaginar ese bosque tan negro. Este futuro tan triste. Cuando el tren se detuvo en aquella estación no había pasajeros, y siguió su camino, aquellos jóvenes que esperaban su apreciada mercancía, el progreso; están dubitativos, perdidos; abren armarios para buscar las maletas que en un huir hacia delante los lleven a la ciudad donde nada se les ha perdido y donde es más difícil que una cerilla queme sus bosques y sus ilusiones. Mientras tanto, aquella habitación que daba al sur, donde mi madre me parió está cada vez más oscura, como mi pueblo; ese precioso rincón de Cantabria sobre el que pesa una condena a muerte que lentamente se ha empezado a ejecutar. Si alguien no lo remedia, cuando pase el próximo tren, ¿quién sabe cuando!, no habrá nadie esperando en el andén; la melancolía también hace sus estragos.

¿Y ahora qué?

Llegado el momento de pluralizar, porque este sentimiento tiene poco de singular, se nos plantean dos opciones; o bien nos quedamos como las vacas mirando al tren, o nos unimos para demostrar que un ejército de vecinos de un pequeño pueblo también puede ser fuerte. Eso es, morir con las botas puestas, vamos a luchar por lo que amamos y por lo que compartimos; el bosque aún no se ha quemado del todo. Necesitamos apoyo, mucho apoyo y no tenemos ninguna duda de que lo vamos a encontrar, tanto en los ciudadanos como en las instituciones. Necesitamos proyectos de futuro como el Museo de Interpretación del Románico,

BUSCAR

EI DIARIO MONTAÑÉS

Hoy

[Hemeroteca](#)

Ofertas de empleo

[Categorías](#)

no estamos para lamentaciones ni reproches, solo queremos que ese tren cargado de futuro pare en nuestro pueblo.

Os rogamos a todos los que amáis esta tierra, colaboración. No contribuyas con tu indiferencia al entierro de uno de los lugares más singulares de Cantabria. Este valle, Valderredible, y este pueblo de San Martín de Elines, se mueren; no es broma. La unión hace la fuerza, y si no que se lo pregunten a los Romanos. Tendréis noticias nuestras.

Enlaces Patrocinados

[Garofoli Spa](#)

Puertas de madera maciza símbolo de excelencia del Made in Italy! .
www.garofoli.com

[Armarios a Medida. Imor](#)

Empotrados. Vestidores. Interiores Diseñe su Armario. Vea Catálogo .
www.imor.es

[Puertas Gonman S.L.](#)

Puertas Madera, Lacadas, Acorazadas Armarios Correderas, Presupuestos .
www.puertagonman.com

[Techos acústicos Madera](#)

Registrables para todos perfiles Mobiliario hostelería y otros .
www.conceptomodular.com

Subir



© Copyright EL DIARIO MONTAÑÉS
Editorial Cantabria Interactiva S.L. CIF:B39495460
C\ La Prensa s/n 39012 Santander

Registro Mercantil de Santander, Tomo 723, Folio 165,
Sección 8ª, Hoja S11607, Inscripción 1ª

Contactar / Mapa web / Aviso Legal / Política de privacidad / Publicidad / Master El Correo
/ Club Lector 10

Powered by  SAREMEDIA